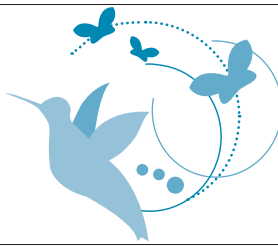


## LA EFEMÉRIDE



Hace 28 años (1983)

Realizado el primer trasplante de hígado en España en el hospital de Bellvitge de Barcelona



## MEDIOS



Sergi Pàmies

## CRÍTICA DE TV

## Fusión y confusión

Cuando Telecinco anunció la compra de Cuatro, se dispararon las hipótesis. Pasadas unas semanas, se han confirmado algunos despidos y cambios de destino. Las modificaciones y el intercambio de rehenes, sin embargo, no parecen estar cuajando. Es una primera impresión, pero da la sensación de que se reducen las diferencias entre Telecinco y Cuatro, y que cuesta identificar los formatos, los presentadores y la personalidad de cada cadena. Vemos a Jesús Vázquez, que ha sido desterrado a Cuatro, liderando el concurso *¡Allá tú!* (popularmente conocido como "el de las cajas") y miramos la mosca corporativa para asegurarnos de que aquello es, efectivamente, lo que es. No se trata de que desmerezca la cadena, que ya tenía en su parrilla concursos tanto o más extravagantes que este, sino de un problema de identidad parecido al que experimentan los barceloneses cuando un turista insiste en identificarlos con los sombreros mexicanos.

Por si eso fuera poco, Telecinco propicia movimientos que aumentan la confusión. En el programa *Fama, ¡y a bailar!* (Cuatro), vemos a Mercedes Milá y no sabemos a qué atenernos. La cosa se agrava cuando el mismo programa anuncia que obligará a los concursantes de *Gran Hermano* (Telecinco) a participar en sus pruebas. Estos intercambios no son nuevos, también es verdad. Sin ir más lejos: en estos días hemos visto como *El intermedio* (La Sexta) retaba a provocar un hermanamiento suicida con *Punto pelota* (Intereconomía), ese ejemplo de liquidez vocinglera que ni siquiera sería capaz de analizar el mismísimo Zygmunt Bauman.

De manera que, de repente, te tropiezas con los cautivos de *Gran Hermano* preparándose para una prueba de un programa de Cuatro, y con el jurado de *Fama, ¡y a bailar!* deliberando sobre las prestaciones de unos concursantes de la competencia. Seguro que detrás de esta estrategia hay algún cerebro privilegiado que mueve los hilos de la costumbre para rascar algunos porcentajes de audiencia. Pero,

Resulta difícil escuchar los titulares de los informativos si la música de fondo es ensordecedora

a primera vista, sabe a chapuza. A no ser que, arrastrados por el furor fragmentatorio instaurado por la defectuosa TDT, se considere que ha llegado la hora de imponer el desconcierto como estímulo transversal. No me parece mal.

Que, de repente, en *Hospital central* (Tele 5) aparezca un quinqué de *Bandolera* (Antena 3), o que la hermosísima protagonista de *Fringe* (TV3) sea agredida por un zombi asqueroso de *The walking dead* (La Sexta), o que Jordi Hurtado, de *Saber y ganar* (La 2), tenga que felicitar al ganador de *Bocamoll* (TV3), o que la niña saxofonista de *Los Simpson* (Antena 3) confraternice con las cotarras repelentes de *Patito feo* (Disney Channel).

Otro fenómeno paranormal: el audio de los informativos. Veo a David Cantero. De entrada, pienso que acaba de sumarse a la campaña general de confusión, pero en seguida recuerdo su traspaso de TVE a Telecinco. Con la sobriedad que le caracteriza, empieza a desglosar titulares. El problema es que apenas puedo oírle porque la música, más que acompañar, aplasta sus palabras. Pienso: será mi televisor. Corro a comprobarlo en otro, y la situación se repite. Recorro al truco de los sordos novatos: subo el volumen. Cantero habla más alto, sí, pero la música se vuelve aún más ensordecedora. Total: que al final aquello acaba pareciendo *Fama, ¡y a bailar!* y sus tremebundos disc-jockeys, así que, *cabizbundo y meditando*, regreso a la casilla de salida.



CRAZY HORSE

El precio de salida de los lotes, a lápiz, tinta, óleo o acuarela, oscila entre los 100 y los 12.000 euros

## Crazy Horse acoge una subasta de 'pin-ups'

Medio millar de lotes se exhiben en el templo del striptease

ÓSCAR CABALLERO  
París  
Servicio especial



Erotismo? ¿pornografía? Sin rozar la blasfemia se podría comparar esa duda con la del sexo de los ángeles. Y con la misma seriedad con la que los teólogos discutían la sexualidad angélica, expertos y curiosos inspeccionarán hoy desnudos femeninos en variadas posturas.

Técnicamente, el medio millar de lotes, como el catálogo de 88 páginas convertido en objeto de coleccionista, visible en [www.cornette.auction.fr](http://www.cornette.auction.fr), se amparan en un término universal: *pin-up*. O sea, chicas de portadas de revistas masculinas, bellezas de calendario.

Y la exposición, paso previo a la subasta que tendrá lugar mañana, obtuvo el respaldo de Pierre Cornette de Saint Cyr, el subastador más mediático de París. Ya que por una vez era infiel a su especialidad, el arte moderno, Cornette cambió el austero marco de Druot o Druot Montaigne, salas de subastas tradicionales, por el templo del *striptease* elegante, el Crazy Horse de la parisina avenida George V. Allí donde desde hace medio siglo altas señoras de largas piernas, amparadas en sobrenombres exóticos y protegidas por fornidos miem-

bros de la policía montada canadiense —provenían de un pueblo de León—, institucionalización la revista sin vulgaridad. El espectáculo se desarrollará esta vez de día. Y las chicas serán de papel.

A lápiz o tinta, óleo y acuarela, el precio de salida de los 453 lotes oscila entre 100 y 12.000 euros. Y, gran final, 70 lotes de fotografías. El experto, François Meyniel, habla de *glamour art*. Y espera "conocedores de media Europa y de América". Porque "destacan firmas como la de Alain Aslan, autor del célebre busto de Brigitte Bardot que representó a Marianne, la República, en dos mil ayuntamientos de

Francia y cuyas pruebas en yeso, cada vez más raras, alcanzan hoy los 2.000 euros".

Aslan, 80 años, pintor y escultor, fue alma gráfica de *Lui*, la "revista del hombre moderno" creada en 1963 y que, como *Playboy*, alternaba los más serios artículos con desnudos. Sello particular: el intimismo hiperfigurativo de Aslan. La leyenda dice que sólo Catherine Deneuve se negó a posar para quien durante 18 años dibujó para *Lui* a la *pin-up* del mes, inspirado en estrellas reales como Sylvie Vartan, que en febrero cantará en Barcelona, 41 años después de que la *pin-up* del número 75 la evocara en el muy simbólico 1969 (a partir de 6.000 euros).

Sus obras compiten con las auténticas *pin-ups* americanas de los años cincuenta de Peter Driben. O las de Ingrid Liman, deudora de las litografías de Alphonse Mucha. Pero hay más nombres. Entre los ilustradores, Baron von Lind, Berthet, Loris Ted Withers, Brenot... De la historieta, iconos: Manara, Guido Crepax, Gill Fox. O firmas del arte moderno y contemporáneo: Pascín, Jef Aerosol, Mel Ramos...

Y en fin, fotógrafos: Marc Robin, Eric Neveu —creador de *Newlook*, epifenómeno de *Lui*— e incluso el mítico Guy Le Baube, autor de portadas de *Vogue*, *Harpier's Bazaar*, *Elle* o *Marie Claire*.



CRAZY HORSE

Las obras han sido calificadas de *glamour art*